



Ronald H. Coase^(*)

La economía y sus disciplinas conexas^(**)^(***)

Economics and contiguous disciplines

Resumen: El presente artículo aborda la expansión de los límites de la Economía, la cual se refleja en la cada vez mayor participación de los economistas en otras ciencias sociales. El autor niega tajantemente que esta migración de los economistas a otras disciplinas se deba a la resolución de todos los problemas del sistema económico. El autor asevera además que en la medida en que la expansión de la Economía solo se deba solo al uso de técnicas o métodos propios de esta ciencia, esta tendencia podría ir en retroceso. El autor concluye en que los economistas deben seguir expandiendo su rango de estudio, no con el fin de contribuir con otras ciencias sociales, sino buscando comprender mejor el sistema económico. Esto tendrá como consecuencia la continua expansión de la Economía hacia otras ciencias sociales.

Palabras claves: Economía - Ciencias Sociales - Análisis Económico - Sistema Económico - Comportamiento Humano - Límites entre Disciplinas

Abstract: This article discusses the expansion of the boundaries of Economics, which is reflected in the growing participation of economists in other social sciences. The author emphatically denies that this migration of economists to other disciplines is due to the resolution of all the problems of the economic system. The author also states that to the extent that the expansion of Economics is only due to the use of its techniques or methods, this trend could even go in reverse. The author concludes that economists should continue to expand its range of study, not in order to contribute to other social sciences, but seeking a better understanding of the economic system. This will result in the continued expansion of Economics towards other social sciences.

Keywords: Economics - Social Sciences - Economic Analysis - Economic System - Human Behavior - Boundaries between Disciplines

-
- (*) Profesor emérito de la Universidad de Chicago. Premio Nobel de Economía 1991. Lamentablemente, el profesor Coase falleció en setiembre del 2013, mientras este trabajo era traducido. Desde la Comisión de Publicaciones de IUS ET VERITAS, consideramos esta traducción como un pequeño homenaje a un hombre admirable no sólo por sus fundamentales aportes a la economía y al Análisis Económico del Derecho (enfoque del cual puede considerársele uno de los “padres”), sino por su impecable honestidad académica, agudeza intelectual y humildad.
- (**) Traducción de Fernando Loayza Jordán, Director de Publicaciones de IUS ET VERITAS. Revisión a cargo de Mario Zúñiga Palomino, docente de Análisis Económico del Derecho en la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas y ex Director de Publicaciones y miembro extraordinario de IUS ET VERITAS.
- (***) Este trabajo fue presentado en una conferencia organizada por la International Economic Association en Kiel, Alemania Occidental, en 1975. Posteriormente, fue publicado por University of Chicago Press, en *The Journal of Legal Studies*. Volumen 7. No. 2, Junio 1978; pp. 201-211. Agradecemos el gentil permiso que la Asociación nos otorgó para su traducción y publicación.

La economía y sus disciplinas conexas *Economics and contiguous disciplines*

Me gustaría empezar el presente artículo con dos observaciones generales. En primer lugar, las ideas y argumentos que aquí expongo están basados principalmente en mi conocimiento del desarrollo dentro de Estados Unidos y Gran Bretaña. No obstante, tengo la suficiente confianza en el carácter internacional de la ciencia para creer que lo que se puede apreciar en estos países es análogo a desarrollos similares en el resto del mundo.

En segundo lugar, debo advertir que es un artículo que trata sobre lo que está pasando dentro de una serie de disciplinas cuyo campo de estudio sobrepasa largamente el de la Economía; lo cual implica que inevitablemente, por lo menos en mi caso, el conocimiento que tengo sobre varias de estas disciplinas será bastante vago. Lo que tengo que decir frecuentemente tendrá carácter de aseveración, más que de conclusión basada en un estudio cuidadoso de la bibliografía de las varias disciplinas que cubrirá el tema. Tengo la creencia que un estudio de esa naturaleza confirmaría que he acertado. Pero también es cierto que podría refutar mis puntos de vista. Los trabajos presentados en conferencias internacionales usualmente no son atrevimientos académicos de alto riesgo, pero este sí lo es. Sin embargo, no creo que lo que se requiera en este momento sea un trabajo totalmente sólido, “blindado” por todos los requerimientos que un mayor grado de certeza demandaría y, por ende, difícil de atacar, porque eso no aportaría más que cosas que ya están generalmente aceptadas.

¿Cuál es el tema que quiero tratar? Lo que me interesa es qué determina los límites entre disciplinas, en particular qué determina los límites entre la Economía y otras ciencias sociales: sociología, ciencia política, psicología y similares (sin excluir la posibilidad que puedan haber superposiciones). Lo que los límites son en un determinado espacio de tiempo puede, por supuesto, ser descubierto examinando el rango de actividades en las que se involucran los miembros de cualquier asociación profesional, por los temas tratados en las revistas especializadas en ciertas disciplinas, por los cursos ofrecidos en las facultades de las universidades, por los temas tratados en

los libros de texto y por la bibliografía recogida en las bibliotecas interesadas en las distintas áreas del conocimiento. Un pronóstico de los límites de una disciplina es, por lo tanto, un pronóstico de los temas que serán cubiertos por las asociaciones profesionales, revistas, bibliotecas, etc. Durante mucho tiempo he considerado la definición de Economía que Boulding atribuía a Viner, y que desde entonces ha sido repetida a menudo: “La economía es lo que los economistas hacen”⁽¹⁾, como esencialmente sólida, pero sólo si estuviera acompañada, como nunca está, de una descripción de las actividades a las que los economistas en realidad se dedican.

Si se hace la pregunta, ¿cómo estos límites entre disciplinas vienen a ser lo que son? La respuesta amplia que doy es que se determina por la competencia. El proceso es esencialmente el mismo que el que determina las actividades realizadas por las empresas o, por poner otro ejemplo, la extensión de los imperios. Gibbon describe cómo Augusto llegó a aceptar las fronteras del Imperio Romano. Gibbon señala que fue fácil para Augusto descubrir que:

“Roma, en su exaltada situación actual, tenía mucho menos que ganar que perder del riesgo de una guerra, y por lo demás, en la persecución de guerras remotas, las campañas eran cada día más difíciles, el futuro más incierto, y la posesión más precaria, y menos beneficiosa”⁽²⁾.

La misma clase de cálculo condujo, y este es el gran tema de Gibbon, al abandono de muchos territorios que habían estado bajo el dominio del Imperio Romano y, finalmente, a

(1) Traducción libre de “Economics is what economists do”. BOULDING, Kenneth E. *Economic Analysis*. 3ra edición. 1955.

(2) Traducción libre de “*Rome, in her present exalted situation, had much less to hope than to fear from the chance of arms; and that, in the prosecution of remote wars, the undertaking became every day more difficult, the event more doubtful, and the possession more precarious, and less beneficial*”. GIBBON, Edward. *The Decline and Fall of the Roman Empire*. Modern Library (editor). Capítulo.1; pp. 1 y 2.



Ronald H. Coase

su división en una serie de fronteras distintas. Es bastante parecido con las disciplinas.

Los que ejercen una determinada disciplina aumentan o reducen la gama de preguntas que ellos pretenden responder de acuerdo a si consideran beneficioso hacerlo, y esto está determinado, en parte, por el éxito o fracaso de los que ejercen otras disciplinas que buscan contestar las mismas preguntas. Ya que personas diferentes se satisfacen con respuestas diferentes, no es fácil determinar quién tiene éxito y quién fracasa; y diferentes respuestas y diferentes formas de afrontar la misma pregunta deben coexistir, cada una satisfaciendo su propio mercado.

Un grupo de profesionales no necesita sacar a otro grupo de un determinado campo de estudio, pero podría, para usar terminología económica, incrementar su cuota de mercado. Por supuesto, cuando el número de quienes se satisfacen con las respuestas dadas por cualquier grupo de profesionales se vuelve tan pequeño y/o las preguntas que se pueden responder son tan pocas o triviales, el campo podría ser abandonado completamente, excepto por aquellos cuya competitividad sea tan baja en otro sitio que no puedan competir en un mercado más grande, más activo y más beneficioso.

Si miramos el trabajo que los economistas están haciendo en la actualidad, puede haber poca duda de que la Economía está expandiendo sus límites o, de cualquier forma, que los economistas se están moviendo cada vez más dentro de otras disciplinas. Han sido notablemente activos en la ciencia política, donde han desarrollado una teoría económica de la política y han hecho un excelente trabajo empírico analizando el comportamiento de los votantes⁽³⁾.

Los economistas también se han adentrado en la sociología y ahora tenemos una teoría económica del matrimonio⁽⁴⁾. No debería sorprendernos que también haya una teoría económica del suicidio⁽⁵⁾. Otras materias en las cuales los economistas han trabajado son la lingüística⁽⁶⁾, la educación⁽⁷⁾ y la defensa nacional⁽⁸⁾. Estoy seguro que es solo mi falta de familiaridad con lo que está ocurriendo en otras ciencias sociales lo que limita mi lista. Un impactante ejemplo, con el cual estoy familiarizado, es el uso de la economía en el estudio del Derecho⁽⁹⁾. La tendencia es clara. Los economistas están ampliando el rango de sus estudios para incluir todas las ciencias sociales, a las que me refiero cuando hablo de disciplinas conexas a la economía.

¿Por qué está pasando esto? Una explicación completamente satisfactoria (en más de un sentido) sería que los economistas a estas alturas han resuelto todos los problemas graves planteados por el sistema económico, y, por lo tanto, en vez de convertirse en desempleados o ser forzados a lidiar con problemas triviales sin resolver, han decidido emplear sus obviamente considerables talentos en alcanzar un éxito similar en otras ciencias sociales.

Sin embargo, no me es posible examinar ningún área de la Economía, con la cual tenga

- (3) Entre otros trabajos sobre la teoría económica de la política están: BLACK, Duncan. *The Theory of Committees and Elections*, 1958; DOWNS, Anthony. *An Economic Theory of Democracy*, 1957; BUCHANAN, James y Gordon TULLOCK. *The Calculus of Consent*, 1962; OLSON, Mancur. *The Logic of Collective Action*, 1965; NISKANEN, William A. Jr. *Bureaucracy and Representative Government*, 1971. Para un estudio sobre el comportamiento de los votantes, véase STIGLER, George J. *General Economic Conditions and National Elections*. En: *American Economic Review*. 63. 160. Papers & Proceedings, Mayo 1973.
- (4) BECKER, Gary S. *A Theory of Marriage: Part 1*. En: *Journal of Political Economics*. 81. 813, 1973; También BECKER, Gary S. *A theory of Marriage: Part 11*. En: *Journal of Political Economics*. 82. 511, Marzo/Abril 1974.
- (5) HAMERMESH, Daniel S. y Neal M. SOOS. *An Economic Theory of Suicide*. En: *Journal Political Economics*. 82. 83. 1974.
- (6) MARSCHAK, J. *Economics of Language*. En: *Behavioral Sciences*. 10. 135, 1965.
- (7) VAIZEY, John. *The Economics of Education*, 1962; SCHULTZ, Theodore W. *The Economic Value of Education*, 1963; SCHULTZ, Theodore W. *Investment in Human Capital*, 1970.
- (8) HITCH, Charles J. y MCKEAN, Roland N. *The Economics of Defense in the Nuclear Age*, 1960.
- (9) POSNER, Richard A. *Economic Analysis of Law*. 2nd. edición, 1977.

La economía y sus disciplinas conexas *Economics and contiguous disciplines*

familiaridad, sin encontrar grandes controversias para las cuales no tenemos respuestas de consenso o, ciertamente, preguntas para las cuales no tenemos respuestas en lo absoluto. Seguramente, la razón detrás de esta migración de los economistas a áreas vecinas no implica que hayamos resuelto los problemas del sistema económico; probablemente sería más plausible sostener que los economistas están en busca de áreas donde puedan tener algo de éxito.

Otra explicación para este interés en áreas vecinas podría ser que los economistas modernos han tenido una base educativa más amplia que aquellos que les precedieron y que, en consecuencia, sus intereses son más amplios, teniendo como resultado que ellos estén naturalmente insatisfechos por estar restringidos a un rango de problemas tan reducido como el presentado por el sistema económico. Tal explicación me parece bastante carente de mérito. Si pensamos en Adam Smith o John Stuart Mill o Alfred Marshall, el rango de preguntas con las cuales lidiaban es mayor que las que son encontradas comúnmente en una obra moderna de economía.

Esta impresión se refuerza si tenemos en consideración los artículos que aparecen en la mayoría de publicaciones de economía, los cuales, en su mayoría, tienden a lidiar con preguntas muy formales y técnicas de análisis económico, usualmente tratadas matemáticamente. La impresión general que uno extrae, particularmente de las publicaciones, es que se está reduciendo, en vez de expandirse, el campo que abarca su interés. Esto es inconsistente con la migración de los economistas a otras ciencias sociales, pero creo que hay una conexión entre estos dos desarrollos aparentemente contradictorios.

Si pretendemos predecir cuál es el alcance del trabajo de los economistas en el futuro (que es seguramente lo que se necesita si deseamos ser útiles para los bibliotecarios y otros para cuyo beneficio este trabajo fue pensado) tenemos que entender la razón por la cual los economistas se han estado moviendo a otras ciencias sociales y como es probable que evolucione la situación en el futuro. Para hacer esto, debemos considerar qué es lo que agrupa a un conjunto de académicos para que ellos formen una profesión separada y nos permita decir que alguien es un economista, alguien más un sociólogo, otro un científico político y así sucesivamente. Me parece que lo que agrupa a uno de estos conjuntos es uno o más de los siguientes supuestos: técnicas comunes de análisis, una

teoría o aproximación común a la materia, o un tema común.

No necesito ocultar, en este momento, mi creencia de que, a largo plazo, es el tema, el tipo de pregunta que los profesionales están intentando responder, el cual tiende a ser el factor dominante que produce la fuerza cohesiva que constituye a un conjunto de académicos en una profesión reconocible con sus propios departamentos de universidad, publicaciones y bibliotecas. Digo esto, en parte, porque las técnicas de análisis y la teoría o aproximaciones empleadas son en sí, para una vasta mayoría, determinadas por lo que sea que el grupo de académicos esté estudiando, aunque académicos en una disciplina particular puedan usar técnicas o aproximaciones diferentes al responder las mismas preguntas.

Sin embargo, a corto plazo, la habilidad, de un grupo en particular, de manejar ciertas técnicas de análisis, o aproximaciones, puede darle tales ventajas que serán capaces de moverse exitosamente dentro de otro campo o incluso dominarlo. Al hacer estas distinciones, no deseo negar que esas técnicas, aproximaciones, y temas principales ejerzan algo de influencia en cualquier momento dado. Tampoco discutiré que es inevitable que determinadas técnicas y enfoques deban ejercer su influencia solo en el corto plazo. Podrían, también, ser dominantes a largo plazo también. Pero creo que existen razones para pensar que, usualmente, este último no será el caso. Si mi descripción de las fuerzas vinculantes de una disciplina académica es correcta y si mi apreciación de sus influencias a largo y corto plazo es válida, entonces debemos decidir si es que la actual migración de los economistas a otras ciencias sociales es el triunfo de una técnica o de una aproximación, o si una extensión de su trabajo ilumina, y esta interrelacionado con, la solución de las preguntas centrales que los



Ronald H. Coase

economistas intentan responder, esto es, si la extensión de su campo es necesaria por la naturaleza del tema que estudian.

En la medida que esta migración esté basada en la técnica o aproximación, podemos esperar un retroceso gradual de los economistas de estos campos recién conquistados. En la medida que la migración se deba a la necesidad de su tema principal, debemos esperar que el rango de estudios emprendidos por los economistas sea permanentemente ampliado.

Mi primer ejemplo de una técnica, programación lineal, es una para la cual no estoy particularmente calificado para discutir, pero, afortunadamente, no es necesaria una extensa discusión⁽¹⁰⁾. Es, si entiendo correctamente, un método matemático para descubrir las proporciones en las cuales los aportes deben ser combinados para obtener un cierto resultado a un costo mínimo. Tal técnica tiene, potencialmente, aplicaciones en muchos campos. Sin embargo, es difícil de creer que una técnica tan altamente matemática y técnica podría ser aprendida fácilmente o tan bien manejado por académicos adecuadamente preparados en otras disciplinas. Ciertamente, algunos de estos podrían encontrar tal técnica más fácil de adquirir o manejar que la mayoría de economistas. En la medida en que los economistas se hayan movido a otros campos usando programación lineal, esperararía que las fuerzas de la competencia sean tales que serían en gran parte desplazados, aunque economistas individuales podrían seguir haciendo trabajo útil usando programación lineal. En cualquier caso, parece improbable que el conocimiento de una técnica como la programación lineal se pudiera convertir en tan esencial parte de cualquier disciplina como para valer más que el dominio de la teoría o conocimiento del tema de la disciplina en sí. Uno no podría esperar que los economistas dominen áreas como la nutrición o la ingeniería de refinamiento de petróleo incluso si (lo cual es improbable) los economistas como clase fueran particularmente hábiles en la programación lineal.

El empleo de métodos cuantitativos, ahora parte tan común del bagaje del economista moderno, ha permitido a

varios economistas moverse a disciplinas vecinas. En la medida que los economistas encuentran más fácil adquirir estas técnicas y/o pueden manejarlas con mayor destreza de lo que pueden sus colegas en otras ciencias sociales (en parte porque las usan muy frecuentemente), es posible que esto pueda compensar su poca familiaridad con el tema tratado por estas otras disciplinas y el marco analítico en el que otros científicos sociales trabajan. Pero parece un fundamento bastante frágil para predecir un movimiento a largo plazo de economistas a otras ciencias sociales.

Mi siguiente ejemplo, el análisis costo-beneficio, es más difícil de discutir⁽¹¹⁾. Mi percepción es que la mayor parte de las incursiones hechas por economistas dentro de disciplinas contiguas y no tan contiguas en años recientes han sido realizadas en conexión con la realización de estudios de costo-beneficio. Me parece que el análisis costo-beneficio podría ser mejor descrito como una técnica. Pero ya que es esencialmente la aplicación de la teoría de precios, teniendo como objetivo la asignación de un valor monetario a lo ganado y lo perdido siguiendo un curso de acción particular, es ciertamente una actividad en la cual los economistas tienen algunas obvias ventajas. Sin embargo, ya que estos estudios son usualmente llevados a cabo con una visión de facilitar la toma de decisiones, particularmente por entidades públicas, siendo el problema a ser investigado seleccionado por dichas entidades, en vez de con una visión que entienda el sistema del cual estas entidades públicas son parte, y ya que los economistas trabajando en campos no conocidos tenderán a confiar en el trabajo de otros para su data, los economistas

(10) HICKS, J. R. *Linear Theory*. En: *Econ. J.* 70. 671, 1960.

(11) Sobre el análisis costo-beneficio, véase PRIEST, A. R. y TURVEY, R. *Cost-Benefit Analysis: A Survey*. En: *Econ. J.* 75. 683, 1965; MISHAN, E. J. *Cost-Benefit Analysis*, 1971; PETERS, G. H. *Cost-Benefit Analysis and Public Expenditures*, 1966.

La economía y sus disciplinas conexas *Economics and contiguous disciplines*

involucrados en estos estudios tenderán a tener un útil pero subordinado rol, excepto en la medida que las decisiones particulares investigadas estén cercanamente relacionadas a sus principales temas.

Más importante y más persuasivo es el punto de vista, el cual asocio con el nombre de Gary Becker, según el cual la teoría o aproximación económica puede formar los medios por los cuales los economistas pueden trabajar en, si no es tomar, otras ciencias sociales⁽¹²⁾. Pero antes de examinar este punto de vista, consideraré lo que creo que es la fuerza que normalmente agrupa una profesión académica: la materia que trata.

¿Qué estudian los economistas? ¿Qué hacen? Estudian el sistema económico. Marshall, en la primera edición de *Principles of Economics* define la economía como: “La economía política, o economía es un estudio de las acciones del hombre en el ordinario transcurrir de la vida; investiga como obtiene su ingreso y como lo emplea”⁽¹³⁾. Un economista moderno, Stigler, lo ha expresado de manera diferente: “La economía es el estudio de la operación de las organizaciones económicas, y las organizaciones económicas son soluciones sociales (y raramente individuales) para lidiar con la producción y distribución de bienes y servicios económicos”⁽¹⁴⁾. Ambas definiciones de economía enfatizan que los economistas estudian ciertos tipos de actividad. Y esto concuerda con los temas tratados en un libro de economía. Lo que los economistas estudian es el funcionamiento de las instituciones sociales que mantienen al conjunto del sistema económico: firmas, mercados de bienes y servicios, mercados laborales, mercados de capitales, el sistema bancario, el comercio internacional, y así sucesivamente. Es el interés común en estas instituciones sociales lo que distingue la profesión de la economía.

Un tipo muy diferente de definición es la de Robbins: “La economía es la ciencia que estudia el comportamiento humano como una relación entre los fines y los medios escasos que tienen usos alternativos”⁽¹⁵⁾. Tal definición convierte a la economía un estudio de la decisión humana. Es claramente muy extensa si es considerada como una descripción de lo que la economía hace. Los economistas no estudian todas las decisiones humanas, o, de todos modos, no lo han hecho aún. Sin embargo, el punto de vista según el cual la Economía es un estudio de todas las decisiones humanas, aunque no nos dice la naturaleza de la teoría o aproximación económica que ha de ser empleada en todas las ciencias sociales, ciertamente llama al desarrollo de dicha teoría.

Antes dije que hay, en el presente, dos tendencias que operan en la Economía que aparentan ser incoherentes, pero que en realidad, no lo son. La primera consiste en una ampliación del rango de intereses de la economía respecto a la materia que le concierne. El segundo es una reducción del interés profesional a un análisis más formal, técnico y comúnmente matemático. Este análisis más formal tiende a ser más general. Puede que diga menos, o deje mucho sin decir, acerca del sistema económico, pero, por su generalidad, el análisis se vuelve aplicable a todos los sistemas sociales. Es esta generalidad de sus sistemas analíticos la cual, creo yo, ha facilitado el movimiento

(12) Véase BECKER, Gary S. *The Economic Approach to Human Behavior*. ch. 1, 1976; pp. 3-14.

(13) Traducción libre de “Political Economy, or Economics, is a study of man’s actions in the ordinary business of life; it inquires how he gets his income and how he uses it”. MARSHALL, Alfred. *Principles of Economics*. 131. 9na. edición (variorum), 1961.

(14) Traducción libre de “Economics is the study of the operation of economic organizations, and economic organizations are social (and rarely individual) arrangements to deal with the production and distribution of economic goods and services”. STIGLER, George J. *The Theory of Price*. 1, 1952.

(15) Traducción libre de “Economics is the science which studies human behaviour as a relationship between ends and scarce means which have alternative uses”. ROBBINS, L. C. *An Essay on the Nature and Significance of Economic Science*. 15, 1932.



Ronald H. Coase

de economistas a otras ciencias sociales, donde ellos probablemente repetirán los éxitos (y los fracasos) que han tenido en la misma economía.

La naturaleza de esta aproximación general ha sido descrita por Richard Posner en su libro *Análisis Económico del Derecho*:

“Economía, la ciencia de la decisión humana en un mundo en el cual los recursos son limitados en relación a los deseos humanos, explora y prueba las implicaciones de la suposición de que el hombre es un maximizador racional de sus objetivos en la vida, sus satisfacciones - lo que podemos llamar su ‘interés propio’⁽¹⁶⁾.

Al definir la Economía como la “ciencia de la decisión humana”, la Economía se vuelve el estudio de todo comportamiento humano significativo y su alcance es, por lo tanto, adyacente a todas las ciencias sociales. Una cosa es hacer tal afirmación, y es otra muy distinta trasladarla a la realidad. En la época en que el rey de Inglaterra afirmaba ser también el rey de Francia, no era precisamente bienvenido en París. La afirmación de que la Economía es la ciencia de la decisión humana no será suficiente para causar que sociólogos, científicos políticos, y abogados abandonen sus campos o, dolorosamente, se conviertan en economistas. El dominio de las otras ciencias sociales por los economistas, si sucede, no vendrá simplemente por redefinir la economía, sino por algo que los economistas poseen y les permite manejar problemas sociológicos, políticos, legales, y otros similares mejor que los profesionales de estas otras ciencias sociales.

Entiendo que el punto de vista de Becker y Posner es que la ventaja decisiva que poseen los economistas al manejar problemas sociales es su teoría de, o aproximación al comportamiento humano como un comportamiento racional, maximizador de utilidades.

En tanto la gente que opera el sistema económico es la misma gente que encontramos en el sistema legal o político, es de

esperarse que su comportamiento sea, en un sentido amplio, similar. Pero de ninguna manera implica que una aproximación desarrollada para explicar el comportamiento en el sistema económico será igualmente exitosa en otras ciencias sociales. En estas distintas áreas, los propósitos que el hombre busca alcanzar no serán los mismos, el grado de consistencia en el comportamiento no tiene que ser el mismo y, en particular, el marco institucional dentro del cual las decisiones son tomadas es bastante diferente.

Me parece probable que una habilidad para discernir y entender estos propósitos y el carácter del marco institucional (como, por ejemplo, los sistemas políticos y legales que operan actualmente) requerirá conocimiento especializado que es poco probable que sea adquirido por aquellos que trabajen en otra disciplina. Además, una apropiada teoría para el análisis de estos otros sistemas sociales probablemente necesitara asumir características que lidien con las relaciones importantes específicas de tal sistema.

Me inclino por este punto de vista considerando el rol que ocupa la teoría de la utilidad en el análisis económico. Hasta el presente ha sido ampliamente estéril. Decir que la gente maximiza su utilidad, no nos dice nada acerca de los propósitos por los cuales se envuelven en la actividad económica y nos deja sin ningún entendimiento sobre porque la gente hace lo que hace. Como Stigler nos dice, la mayor implicancia de la teoría de la utilidad es que, “si los consumidores no compran menos materia prima cuando sus ingresos aumentan, seguramente comprarán menos cuando el precio de la materia prima aumente”⁽¹⁷⁾. Pero

(16) Traducción libre de “Economics, the science of human choice in a world in which resources are limited in relation to human wants, explores and tests the implications of the assumption that man is a rational maximizer of his ends in life, his satisfactions-what we shall call his ‘self-interest’”. POSNER, Richard A. *Op. cit.*, p. 3.

(17) Traducción libre de “if consumers do not buy less of a commodity when their incomes rise, they will surely buy less when the price of the commodity rises.” STIGLER, George J. *The Development of Utility Theory*. En: *Essays in the History of Economics*. 155, 1965.

La economía y sus disciplinas conexas *Economics and contiguous disciplines*

que los consumidores exijan más a menor precio es conocido por todos, seas o no un economista, quien está familiarizado con el funcionamiento del mercado. La teoría de la utilidad probablemente estorbará más que ayudará a los economistas en su trabajo en disciplinas contiguas. Recientemente, la obra de Lancaster sobre "*characteristics analysis*"⁽¹⁸⁾ y de Becker sobre *commodities*, el cual relaciona las satisfacciones derivadas de bienes y servicios a ciertas necesidades específicas fundamentales, prometen ser más fructíferas. Pero parece improbable que la lista de los *commodities*⁽¹⁹⁾ importantes, para usar terminología de Becker, sea la misma en las varias ciencias sociales o que no sean cubiertas, excepto por especialistas en esas disciplinas.

La Economía, debe ser admitido, sí aparenta estar más desarrollada que las otras ciencias sociales. Pero la gran ventaja que la Economía ha poseído es que los economistas son capaces de usar el dinero como medida de referencia para poder comparar costos y beneficios. Esto le ha dado precisión al análisis, y ya que lo que está medido por el dinero son importantes variables del comportamiento humano en el sistema económico, el análisis tiene un poder explicativo considerable. Además, la data (sobre precios e ingresos) esta generalmente disponible, para que las hipótesis puedan ser examinadas y revisadas. Marshall dijo que:

"La motivación más constante para que la gente trabaje en negocios ordinarios es el deseo de un pago, que es la recompensa material del trabajo. La paga puede estar destinada a ser gastada egoísta o no egoístamente, con fines nobles o básicos... Pero el motivo está suministrado por una cantidad definida de dinero y es esta definida y exacta medición de dinero, uno de las motivaciones más constantes en la vida de los negocios, la que ha permitido a la economía avanzar más que cualquier otra rama del estudio del hombre"⁽²⁰⁾.

Si es cierto que el estado más desarrollado de la Economía, en comparación con las otras ciencias sociales, ha sido debido a la feliz casualidad (para la economía) de que los factores importantes que determinan el comportamiento económico pueden ser medidos en dinero, esto sugiere que los problemas encarados por los profesionales en estos otros campos no tenderán a disiparse simplemente por la intervención de los economistas, ya que al moverse a estos campos, naturalmente tendrán que dejar la que era su principal fortaleza (la capacidad de medir en dinero) detrás. Es poco probable que el análisis desarrollado en la economía pueda ser exitosamente aplicado en otras materias sin modificaciones mayores.

Si estoy en lo correcto acerca de la relativa falta de importancia de la técnica como fundamento para la elección de la agrupación de profesionales, si el tema central es realmente el factor dominante, con la teoría o aproximación en gran parte determinada por el tema central, ¿cuál es el futuro del trabajo de los economistas en otras ciencias sociales? No esperaré que continúen indefinidamente su avance triunfal y puede ser que sean forzados a retirarse de algunos de los campos que ahora están cultivando arduamente. Pero tal predicción depende de que los profesionales de estas otras disciplinas tengan una respuesta competitiva. El éxito de los economistas en moverse a otras ciencias sociales es una señal de que ellos poseen ciertas ventajas en manejar los problemas

(18) LANCASTER, Kelvin J. *A New Approach to Consumer Theory*. En: *Journal of Political Economics*. 74. 132, 1966; LANCASTER, Kelvin J. *Consumer Demand*, 1971.

(19) BECKER, Gary S. y MICHAEL, Robert T. *On the New Theory of Consumer Behavior*. En: *Sw. J. Econ.* 75. 378, 1973.

(20) Traducción libre de: "*the steadiest motive to ordinary business work is the desire for the pay which is the material reward of work. The pay may be on its way to be spent selfishly or unselfishly, for noble or base ends.... But the motive is supplied by a definite amount of money: and it is this definite and exact money measurement of the steadiest motives in business life, which has enabled economics to outrun every other branch of the study of man*". MARSHALL, Alfred. *Principles of Economics*; p. 14.



Ronald H. Coase

de esas disciplinas. Una es, creo yo, que estudian el sistema económico como un sistema interdependiente y unificado y por lo tanto, están más preparados para descubrir las interrelaciones básicas dentro de un sistema social que alguien menos acostumbrado a ver el funcionamiento de un sistema como un todo. Otra es que un estudio de economía hace difícil de ignorar factores que son claramente importantes y que tienen un rol en todos los sistemas sociales. Tal factor sería que, en gran medida, la gente elige sus ocupaciones en base a ingresos monetarios. Otro sería que un mayor precio baja la demanda.

Estos factores pueden aparecer en varias formas, pero probablemente un economista podrá ver a través de ellas. El castigo, por ejemplo, puede ser considerado como el precio del crimen. Un economista no debatirá si mayores castigos reducirán el crimen; simplemente intentará responder la pregunta ¿por cuánto? El análisis de un economista puede fallar en tocar algunos de los problemas encontrados en otros sistemas sociales, pero a menudo el análisis puede servir. Y el economista aprovechará totalmente las oportunidades en las que el dinero pueda ser usado como una medida de referencia.

Pero si la principal ventaja que un economista trae a las otras ciencias sociales es simplemente una forma de ver el mundo, es difícil de creer, una vez que el valor de tal sabiduría económica sea reconocido, que no será adquirida por algunos profesionales en estos otros campos. Esto ya está pasando en el derecho y en las ciencias políticas. Una vez que algunos de estos profesionales hayan adquirido las simples, pero valiosas, verdades que la economía tiene para ofrecer, y esta es la respuesta competitiva natural, los economistas que intentan trabajar en otras ciencias sociales habrán perdido su principal ventaja y enfrentarán competidores que saben más acerca del tema principal que ellos. En tal situación, solo el economista excepcionalmente dotado será capaz de hacer una contribución significativa a nuestro conocimiento de las otras ciencias sociales.

Los economistas deben, por lo tanto, estudiar otros sistemas sociales, tales como los legales y políticos, no con el

objetivo de contribuir al derecho o a las ciencias políticas, sino porque es necesario si pretenden entender el funcionamiento del sistema económico en sí. Ha llegado a saberse por muchos economistas en tiempos recientes que partes de estos otros sistemas sociales están tan entrelazados con el sistema económico como para ser tan parte de ese sistema como lo son del sistema sociológico, político o legal. Así, es difícil de discutir el funcionamiento de un mercado sin considerar la naturaleza del sistema del derecho de propiedad, que determina que puede ser comprado y vendido y el cual, influenciando el costo de llevar a cabo varios tipos de transacciones de mercado, determina que, en efecto, se compra y vende, y por quienes⁽²¹⁾. Asimismo, la familia u hogar y el sistema educacional le conciernen al sociólogo, pero sus operaciones afectan el suministro de mano de obra para ocupaciones diferentes y los patrones de consumo y producción y por lo tanto, son también preocupación del economista. De la misma forma, la administración de las agencias reguladoras y políticas antimonopolio, siendo parte del sistema legal y, como tal, estudiada por abogados, también provee el marco dentro del cual las empresas e individuos deciden sus acciones en la esfera económica.

La necesidad de tomar en cuenta la influencia de otros sistemas sociales, por encima del sistema legal, en analizar el funcionamiento del sistema económico, es ahora ampliamente aceptada por economistas. Ha producido numerosos estudios del efecto del sistema legal en el desempeño del sistema económico⁽²²⁾. Tal trabajo, debido a su enfoque en el sistema económico, tiende, en general, a ser realizado mejor por los economistas. A

(21) Sobre derechos de propiedad, véase FURUBOTN, Erik y Svetozar PEJOVICH. *Property Rights and Economic Theory: A Survey of Recent Literature*. En: *Journal of Economic Literature*. 10. 1137, 1972.

(22) Es necesario referirnos aquí solo a la clase de artículos que aparecen en el "*Journal of Law and Economics*" y en el "*Journal of Legal Studies*".

La economía y sus disciplinas conexas
Economics and contiguous disciplines

diferencia del movimiento de los economistas a otras ciencias sociales que tiene como objetivo, la mejora de estas otras ciencias sociales, un movimiento el cual, por razones que ya he dado, me parece probablemente temporal, el estudio de economistas del efecto de los otros sistemas sociales en el sistema económico será, creo yo, parte permanente del trabajo de los economistas.

No puede ser llevado a cabo de forma eficiente por científicos sociales no familiarizados con el sistema económico. Tal trabajo podría ser llevado a cabo en colaboración con otros científicos sociales, pero es poco probable que sea realizado adecuadamente sin economistas. Por esta razón, creo que debemos esperar que el alcance de la Economía se expanda permanentemente para incluir estudios de otras ciencias sociales. Pero el propósito será permitirnos entender mejor el funcionamiento del sistema económico. 

135 años

**brindando asesoría de calidad
y máxima excelencia**



Bernardo Monteagudo 201, San Isidro, Lima, Perú **Teléfono:** +51 (1) 219 - 0400 **Fax:** +51 (1) 219 - 0420 www.esola.com.pe